

Auras de Lourdes



Agustinos
de la Asunción



SANTUARIO DE LOURDES
Santos Lugares
Buenos Aires - Argentina

Enero | Febrero | Marzo | Abril | Mayo | Junio 2021 | Año 107 | N°922/23

**“CONTIGO VIRGEN DE
LOURDES SE HUMANIZA
Y SE DIGNIFICA LA FAMILIA”**





MENSAJE
DEL SANTO
PADRE
FRANCISCO
PARA LA
XXIX
JORNADA
MUNDIAL
DEL
ENFERMO

Uno solo es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos (Mt 23,8). La relación de confianza, fundamento del cuidado del enfermo.



02	Agustinos de la Asunción
04	Nuestro Tiempo
05	Aliento de Vida <i>Pentecostés</i>
06	Liberar la fuerza del Evangelio <i>Biblia</i>
08	El Papa establece el ministerio de catequista <i>El Papa nos habla</i>
10	Creemos superando los problemas <i>La Propuesta de un Monje</i>
11	Con corazón de Padre <i>Testimonio</i>
13	Lámpara encendida <i>Espiritualidad</i>
14	Significado de un encuentro <i>Mensaje de Lourdes</i>
16	"Patris Corde", la carta apostólica del Papa Francisco sobre San José <i>Actualidad</i>
18	Esfuerzos en favor de la unidad de los cristianos <i>Iglesia</i>
20	SALMO 131(130): la experiencia de la infancia espiritual <i>Orando con los Salmos</i>
22	<i>La Vida Hoy</i>
24	Enrique Shaw, un empresario con sangre obrera <i>Vidas Ejemplares</i>
25	Noticias del Santuario

Un nuevo número de Auras de Lourdes, lo que significa un nuevo encuentro con todos ustedes queridos y fieles lectores.

Tengo plena conciencia que no es lo mismo para algunos de nosotros acostumbrados a la edición en papel, pero de todas formas queremos seguir manteniendo el vínculo, a pesar de las dificultades que debemos afrontar todos, ante esta situación hasta hace un tiempo impensada.

Pero, sin embargo, damos gracias, primero si bien el golpe ha sido fuerte, también ha sido fuerte nuestra inquebrantable voluntad de seguir adelante, segundo hemos descubierto nuevas formas de comunicación que quizás nos abran horizontes de llegada a mayor cantidad de lectores de todo el país con los elementos que la tecnología nos brinda. Algunos quizás lamentablemente por el momento no podrán acceder a esta forma, pero estén seguros que nos volveremos a encontrar cuando encontremos los medios para la vuelta a una parte en ediciones impresas.

También y con inmenso orgullo y alegría he recibido apoyo solidario de aquellos que sin poder recibir la edición vía on line, ni por el momento la impresa, igual han querido seguir colaborando como suscriptores, mostrando un amor y una fidelidad no solo a la publicación, sino mucho más allá: un amor muy difícil de medir y de traducir en palabras hacia la Virgen Inmaculada de Lourdes y al Santuario que la tiene como Madre y protectora.

¡Que más podemos pedir! ¿Podremos hablar, entonces, de malos momentos, de crisis y de dudas por nuestro futuro?

Más que nunca la mano del Señor que nos conduce por el camino de la verdad, está presente y su Madre, nuestra Madre la Virgen Inmaculada de Lourdes nos sigue bendiciendo. NO NOS PUEDE CABER NINGUNA DUDA.

Hasta el próximo número.

Alfredo A. Resi
Director

Staff

Dirección General
Congregación Agustinos de la Asunción

Director y Editor responsable
Alfredo A. Resi

Secretaría Ejecutiva
María Paula Totino

Colaboran en éste número:

P. Jorge Rojas Garcés a.a.
P. Héctor Lordi,
Fernando Perfetti
Susana Elsa Minoli
Héctor Jorge Meli
María Paula Totino

Prof. Gustavo Escobar
P. Juan Carlos Del Giovannino

Fotografía
Maricel Mazza

Diseño Gráfico
Marisa Baióni

Imagen de Tapa
Ntra. Sra. de Lourdes

AURAS DE LOURDES es una publicación de la Congregación Agustinos de la Asunción en el Santuario de Lourdes de Santos Lugares, provincia de Buenos Aires

Dirija correspondencia a:

Auras de Lourdes Av. La Plata 3757 (1676) Stos. Lugares, Pcia. De Bs. As. Tel/Fax (011) 4757-2130 E-mail auras@nsl.edu.ar
Por pagos y suscripciones ver página 28.

El contenido de los avisos publicitarios es de exclusiva responsabilidad de los auspiciantes. Auras de Lourdes no se responsabiliza por la pérdida o deterioro del material entregado. El contenido de los artículos es de absoluta responsabilidad de los autores.

REGISTRO DE
PROPIEDAD INTELECTUAL
N° 95.358

Por **María Paula Tolino**

AGUSTINOS DE LA ASUNCIÓN

El Padre Manuel d'Alzon fundó la Congregación Agustinos de la Asunción en la Navidad de 1845, en Nîmes, Francia.

Los Asuncionistas son religiosos que viven en comunidad apostólica. Fieles al Fundador, el Padre Manuel d'Alzon, se proponen, ante todo, trabajar, por el amor de Cristo, en favor del advenimiento del Reino de Dios. (Regla de vida)

El advenimiento del Reino y el triple amor, a Jesús, a María y a la Iglesia, son el fundamento de la obra.

En este triple amor, se conoce de forma abreviada el espíritu de la Asunción.

La familia de la Asunción

La Congregación tiene sus ramas femeninas

Las Oblatas de la Asunción, fundada por el Padre d'Alzon y la Madre Emmanuel-Marie Correnson en 1865, con una finalidad misionera.

Las religiosas de la Asunción, fundada por Santa María Eugenia, su misión principal es la educación.

Las Orantes de la Asunción, fue fundada en 1896 por el Padre François Picard, Asuncionista, y por Madre Isabelle de Clermont-Tonnerre.

Su finalidad es la oración por las obras de la Asunción.

La misión de los Agustinos de la Asunción

La educación: La Asunción, nació en un colegio, donde recibe su nombre y su vocación. El P. d'Alzon quiso dedicar sus religiosos a la enseñanza.

Prensa: Los Asuncionistas asumieron un desafío: hacer que exista una opinión cristiana en una sociedad secularizada, pero también constituir un lugar de diálogo dentro de la propia Iglesia.

La misión: Ser apóstoles del Reino donde Cristo apenas ha sido anunciado.

La solidaridad: Todos los religiosos y laicos Asuncionistas, se esforzarán, hagan lo que hagan, en vivir la solidaridad.

Las peregrinaciones: Peregrinar no es solo caminar con otros al mismo lugar, constituye un auténtico lugar de evangelización. Los Asuncionistas, son los encargados de organizar la peregrinación nacional de los enfermos todos los 15 de agosto a Lourdes, Francia.

NUESTRA PROVINCIA ANDINA

La Argentina, forma parte de la Provincia Andina, junto a Chile, Colombia y Ecuador, con diferentes obras y misiones.

Comunidades:

- Chile: 5 • Argentina: 2
- Colombia: 2 • Ecuador: 1

Colegios: 4

- Colegio Manuel d'Alzon, Lota, Chile
- Instituto Nuestra Señora de Lourdes, Santos Lugares, Argentina
- Instituto San Román, Buenos Aires, Argentina
- Colegio Emmanuel d'Alzon, Bogotá, Colombia

Obras:

Prensa:

- Eco de Lourdes: Chile
- Auras de Lourdes: Argentina

Solidaridad:

- Fundación Mi Hogar Asuncionista: Colombia, Argentina y Chile.

Parroquias y Santuarios:

- Santuario Nuestra Señora de Lourdes, Santiago, Chile.
- Parroquia Nuestra Señora de los Ángeles, El Golf, Chile.
- Parroquia Nuestra Señora de Lourdes, Valparaíso, Chile.
- Basílica Santa Ana, Rengo, Chile.
- Parroquia San Juan Evangelista, Lota, Chile.
- Santuario Nuestra Señora de Lourdes, Santos Lugares, Argentina.
- Parroquia Nuestra Señora de Lican, Riobamba, Ecuador



INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DE LOURDES
Av. La Plata 3851 | CP 1676 | Santos Lugares
011 4757 1893 | 011 4757 6860 • info@nsl.edu.ar • www.nsl.edu.ar

Comunidad Internacional de Formación Asuncionista "Raúl Rodríguez y Carlos Antonio"

CIFA 2021, Santos Lugares,
Buenos Aires – Argentina



Por P. Jorge Rojas Garcés a.a.

La CIFA (Comunidad Internacional de Formación Asuncionista) "Raúl Rodríguez y Carlos Antonio Di Pietro" dio inicio al año comunitario 2021 en el contexto de la pandemia, en el que ya habíamos vivido una serie de cambios en nuestra organización, y continuamos con la mayoría de ellos: clases y reuniones pastorales de modo virtual, y con una buena disposición a colaborar en las tareas necesarias para el funcionamiento de nuestra comunidad.

Durante los primeros días de marzo tuvimos nuestro Capítulo local, instancia de organización y de encuentro. Junto a la organización de nuestros servicios, responsabilidades y estudios, tuvimos la oportunidad de plasmar nuestros sueños de una comunidad de formación en tiempos de pandemia, especialmente preguntándonos a qué nos llamaba nuestra consagración en este tiempo, a la luz de la carta del Superior Provincial.

La invitación a vivir el valor de la iniciativa resonó fuertemente y la reflexión giró en torno a cómo vivirla en comunidad, evitando el individualismo que tan fácil nos sale, para esforzarnos en lograr espacios comunitarios que desemboquen en trabajos en equipo, que nos permitan reforzar y, en algunos casos, redescubrir el valor que tiene la comunidad para los asuncionistas.

Los hermanos siguen con sus clases virtuales, de lunes a viernes hasta las 13:00 hrs.

Nuestros trabajos pastorales, tanto en los colegios como en la parroquia, siguen los protocolos propuestos tanto por el Ministerio de Educación como por el obispado de San Martín y Tres de Febrero.

Vivimos una Semana Santa junto a la parroquia, con una serie de protocolos emanado del Obispado, que buscan asegurar que las celebraciones se vivan en un clima de seguridad, acompañando a los fieles y con un alto grado de responsabilidad, sin olvidarnos de aquellos que nos acompañan desde sus casas y participarán desde lo virtual. Para eso, hemos ayudado al párroco a crear un equipo de comunicaciones parroquial, en donde participan nuestros hermanos Matías y Jonnathan.

Durante este tiempo el hermano Jefferson se preparó para su profesión perpetua, la cual se concretó el 10 de abril pasado. Para nuestra comunidad es un motivo de alegría ser testigos de los pasos que nuestros hermanos van dando y cómo buscan dar respuesta al llamado que Dios les ha hecho en la Asunción.

Le pedimos a nuestra Madre de Lourdes que nos siga acompañando, especialmente a Nuestro hermano Jefferson. Que ella nos ayude a buscar siempre el querer de su Hijo amado, para conocerlo cada día más.

INSTITUTO SAN ROMAN
Migueletes 2039 | CP 1428 | CABA | 011 4784 2585 | 011 4783 9780
sanroman@isr.edu.ar | www.sanroman.esc.edu.ar



Nuestro tiempo

Por Fernando Perfetti

Una nueva cuaresma, hemos vivido y es sin dudas un momento propicio en nuestras vidas para proyectarnos de una manera distinta para este nuevo año que viene asomando... y en particular con este freno que la pandemia le ha puesto a la humanidad. Quizás también sea un tiempo para definir qué es lo que no queremos ni deseamos para nuestra vida. "Señor: aléjanos de todas las cosas perturbadoras en este tiempo, a mí, y a mi familia, pero siempre respeto tu Santa Voluntad". Ojalá que nuestras vidas se vean marcadas por la bondad, por la paz, por la comprensión, por la misericordia: por todos esos dones que nos regala Dios cada día. Que nadie ni nada perturbe nuestra paz interior, esa paz que encontramos sólo en Dios. Practiquemos nuestras mejores virtudes, seamos serviciales, no nos enojemos por pavadas. Ayudemos constantemente y en la medida que podamos y que esté a nuestro alcance, a nuestros hermanos, especialmente a los más necesitados, que tengamos empatía por el otro. Si ofrecemos nuestra vida al servicio

de los demás, la vida misma se encargará de recompensarnos en todo aquello que necesitamos. Si somos egoístas y siempre actuamos según nos convenga y nos desatendemos de las necesidades de quien tenemos al lado, la vida misma será también egoísta con nosotros. Todo cambia en nuestra vida, si estamos dispuestos al cambio. María desde el cielo, y su hijo Jesús, siempre nos acompañan, pero para ello debemos nosotros disponerles un lugar en nuestro corazón. Nuestro corazón deberá ser manso y dócil, dispuesto, como el de María, a guardar todo en él. En este tiempo, acerquémonos a la Virgen de Lourdes y pidámosle que nos siga acompañando. Vivamos con alegría renovada y puesta en Cristo Resucitado y presente en nuestras vidas, sabiendo que él ama a su creación: la humanidad y a todos los seres vivos, como también a toda la naturaleza que la acompaña. Que haya paz en las decisiones de aquellos que gobiernan, y responsabilidad de las personas a cuidar la vida. Toda vida.

¡Que así sea!



Aliento de Vida

Por Susana Elsa Minoli (*Fragmentos extraídos del libro de José Antonio Pagola "El camino abierto por Jesús" Juan. Edit. PPC. Buenos Aires. 2013*).

De nuevo están reunidos, pero ya no está Jesús con ellos. Está anocheciendo en Jerusalén y también en sus corazones. Nadie los puede consolar de su tristeza. Poco a poco, el miedo se va apoderando de todos, pero no tienen a Jesús para que fortalezca su ánimo. Lo único que les da cierta seguridad es «cerrar las puertas». Ya nadie piensa en salir por los caminos a anunciar el reino de Dios y curar la vida. Sin Jesús ¿cómo van a contagiar la Buena Noticia? El evangelista Juan describe de manera insuperable la transformación que se produce en los discípulos cuando Jesús, lleno de vida, se hace presente en medio de ellos. El Resucitado está de nuevo en el centro de su comunidad. Así ha de ser para siempre. Con él todo es posible: liberarnos del miedo, abrir las puertas y poner en marcha la evangelización.

Según el relato, lo primero que infunde Jesús a su comunidad es su paz. Ningún reproche por haberlo abandonado, ninguna queja ni reprobación. Sólo paz y alegría. Los discípulos sienten su aliento creador. Todo comienza de nuevo. Impulsados por su Espíritu, seguirán colaborando a lo largo de los siglos en el mismo proyecto salvador que el Padre ha encomendado a Jesús.

Juan ha cuidado mucho la escena en que Jesús va a confiar a sus discípulos su misión. Quiere dejar bien claro qué es lo esencial. Jesús está en el centro de la comunidad, llenando a todos de su paz y alegría. Pero a los discípulos les espera una misión. Jesús no los ha convocado solo para disfrutar de él, sino para hacerlo presente en el mundo.

Jesús los «envía». No les dice en concreto a quiénes han de ir, qué han de hacer o cómo han de actuar: «Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes». Su tarea es la misma de Jesús. No tienen otra: la que Jesús ha recibido del Padre. Tienen que ser en el mundo lo que ha sido él.

Ya han visto a quiénes se ha acercado, cómo ha tratado a los más desvalidos, cómo ha llevado adelante su proyecto de humanizar la vida, cómo ha sembrado gestos de liberación y de perdón. Las heridas de sus manos y su costado les recuerdan su entrega total. Jesús

Aterrados por la ejecución de Jesús, los discípulos se refugian en una casa conocida.

los envía ahora para que «reproduzcan» su presencia entre las gentes.

Pero sabe que sus discípulos son frágiles. Más de una vez ha quedado sorprendido de su «fe pequeña». Necesitan su propio Espíritu para cumplir su misión. Por eso se dispone a hacer con ellos un gesto muy especial. No les impone sus manos ni los bendice, como hacía con los enfermos y los pequeños: «Exhala su aliento sobre ellos y les dice: "Reciban el Espíritu Santo". Hablar del «Espíritu Santo» es hablar de lo que podemos experimentar de Dios en nosotros. El «Espíritu» es Dios actuando en nuestra vida: la fuerza, la luz, el aliento, la paz, el consuelo, el fuego que podemos experimentar en nosotros y cuyo origen último está en Dios, fuente de toda vida. Esta acción de Dios en nosotros se produce casi siempre de forma discreta, silenciosa y callada; el mismo creyente solo intuye una presencia casi imperceptible. A veces, sin embargo, nos invade la certeza, la alegría desbordante y la confianza total: Dios existe, nos ama, todo es posible, incluso la vida eterna.

El signo más claro de la acción del Espíritu es la vida. Dios está allí donde la vida se despierta y crece, donde se comunica y expande. El Espíritu Santo siempre es «dador de vida»: dilata el corazón, resucita lo que está muerto en nosotros, despierta lo dormido, pone en movimiento lo que había quedado bloqueado. De Dios siempre estamos recibiendo «nueva energía para la vida».

Esta acción recreadora de Dios, despierta nuestros sentidos, vivifica el cuerpo y reaviva nuestra capacidad de amar. El Espíritu conduce a la persona a vivirlo todo de forma diferente: desde una verdad más honda, desde una confianza más grande, desde un amor más desinteresado.

La experiencia fundamental es el amor de Dios, saber que «Dios me ama». Esa experiencia les devuelve su dignidad indestructible, les da fuerza para levantarse de la humillación o el desaliento, les ayuda a encontrarse con lo mejor de sí mismos.

Les hace amar la vida a pesar de todo, enfrentarse a los problemas con ánimo, buscar siempre lo bueno para todos. Nadie vive privado del Espíritu de Dios. En todos está él atrayendo nuestro ser hacia la vida. Acogemos al «Espíritu Santo» cuando acogemos la vida. Este es uno de los mensajes más importantes de la fiesta cristiana de Pentecostés.



LIBERAR LA FUERZA DEL EVANGELIO

Por Susana Elsa Minoli

Muchos cristianos viven hoy sin encontrarse directamente con el Evangelio de Jesús. Cuando se acercan a su parroquia, el Evangelio les queda oculto por un conjunto de prácticas, costumbres, lenguajes, devociones y fórmulas religiosas que a muchos les resulta cada vez más difícil de comprender y aceptar. No logran identificar con claridad, en el interior de esa religión, la Buena Noticia que viene del impacto provocado por Jesús hace veinte siglos.

Muchos solo conocen el Evangelio de «de segunda mano» Todo lo que saben de Jesús y de su mensaje proviene de lo que pueden

reconstruir, de manera parcial y fragmentaria, de lo que han escuchado a predicadores y catequistas. Viven su religión o la abandonan, privados de la experiencia de un contacto directo con «las palabras de Jesús», que para los primeros cristianos eran «espíritu y vida» (Juan 6, 63).

Encerrada en el interior de una religión en crisis, la fuerza vital del Evangelio queda en buena parte bloqueada, sin caminos ni espacios para entrar en contacto con los hombres y mujeres de hoy.

El Evangelio de Jesús es el protagonista cen-

tral del nacimiento, la vida y el crecimiento de las primeras comunidades cristianas. Estas van emergiendo allí donde se escucha y se acoge la Buena Noticia de Jesús. Es muy importante la actividad de Pablo, Pedro o Bernabé, pero ellos solo son «servidores del Evangelio», el hecho decisivo es la Buena Noticia de Jesús.

Jesús con su mensaje, su vida, muerte y resurrección es el portador y el contenido de la Buena Noticia de Dios. Cuando los evangelizadores traen a un lugar el Evangelio, están introduciendo allí «la fuerza salvadora» de Dios. Esta es la convicción de Pablo: “Yo no me avergüenzo del Evangelio, porque es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen” (Rom 1, 16). El Evangelio es la gran fuerza que impulsa y dinamiza a las comunidades; los evangelizadores pueden ser encarcelados, pero la Palabra de Dios sigue realizando su obra: «Sufro y estoy encadenado como un malhechor, pero la Palabra de Dios no está encadenada» (2 Tim 2, 9).

Hemos de liberar la fuerza del Evangelio, ha llegado el momento de entender y organizar la comunidad cristiana como un espacio donde lo primero es acoger la Buena Noticia de Jesús.

¿Por qué no instaurar en las comunidades cristianas, fuera del contexto de la liturgia dominical, un espacio nuevo y diferente para escuchar juntos el Evangelio de Jesús?

Hemos de dar al Evangelio la oportu-

nidad de entrar en contacto directo e inmediato con los hombres y mujeres de hoy. Que su fuerza salvadora pueda entrar en sus vidas, sus problemas, crisis, miedos y esperanzas.

En estos momentos, la dinámica parroquial está centrada principalmente en la práctica litúrgica y sacramental. ¿No es posible enriquecer esta manera de vivir la fe, introduciendo otra dinámica basada en la lectura de los relatos evangélicos en pequeños grupos eclesiales donde pueda tomar parte activa un sector amplio del pueblo de Dios?

El rasgo más característico y original de estos grupos es que ofrecen la posibilidad de vivir un proceso de nacimiento a la fe no por vía de «adoctrinamiento» o como un «proceso de aprendizaje», sino como una experiencia de transformación al contacto con Jesús narrado en los evangelios. Lo que se escucha en estos grupos no es la instrucción de un catequista o la predicación de un presbítero, sino la Palabra de Dios encarnada en Jesús. El relato evangélico leído, escuchado, meditado y compartido por todos, en actitud de búsqueda, permite, de alguna manera, reactualizar la experiencia originaria de aquellos hombres y mujeres que se fueron encontrando con Jesús por los caminos de Galilea.

Para entrar por el camino abierto por Jesús es necesario entender que los evangelios son relatos de conversión. Han sido escritos para engendrar fe en Jesucristo, para suscitar discípulos y seguidores. Son relatos que invitan

a entrar en un proceso de cambio, de mutación de identidad, de seguimiento a Jesús, de identificación con su causa, de colaboración con su proyecto del reino de Dios. En esa actitud de conversión han de ser leídos, meditados, compartidos, acogidos y contagiados por los grupos.

Lo primero que se aprende de Jesús en los evangelios no es doctrina, sino un estilo de vida: una manera de estar en la vida, una forma de habitar el mundo, de interpretarlo y de construirlo; una manera de hacer la vida más humana. Lo característico de este estilo de vivir es que se inspira en Jesús, nace de la relación con él, se nos contagia su Espíritu. Aprendemos su manera de pensar, sentir, amar, orar, sufrir, crear, confiar y morir. Poco a poco nos vamos convirtiendo en sus discípulos y discípulas.

Desde estos grupos que hacen el recorrido de Jesús es posible introducir en la comunidad parroquial una dinámica que nos lleva a entender y vivir la fe, no solo como confesión de una determinada visión religiosa, sino sobre todo como un estilo de vida.

Reconocemos a Jesús como Cristo y Señor no solo afirmando doctrinas, sino sobre todo siguiendo sus pasos.

Los evangelios nos obligan a releer nuestra existencia a la luz de Jesús, y nos dan fuerza para reproducir hoy su estilo de vida, abriendo nuevos caminos al reino de Dios y recreando poco a poco la vida de la comunidad eclesial desde su Espíritu.



El Papa establece el ministerio de catequista

Se publicó el Motu proprio “Antiquum ministerium” con el que Francisco establece el ministerio laical de catequista: una necesidad urgente para la evangelización en el mundo contemporáneo, que debe realizarse de forma secular, sin caer en la clericalización.



“Fidelidad al pasado y la responsabilidad por el presente” son “las condiciones indispensables para que la Iglesia pueda llevar a cabo su misión en el mundo”: así lo escribe el Papa Francisco en el Motu proprio Antiquum ministerium – firmado el 10 de mayo, memoria litúrgica de San Juan de Ávila, presbítero y Doctor de la Iglesia – con el que instituye el ministerio laical de catequista. En el contexto de la evangelización en el mundo contemporáneo y ante “la imposición de una cultura globalizada”, de hecho, “es necesario reconocer la presencia de laicos y laicas que, en virtud del propio bautismo, se sienten llamados a colaborar en el servicio de la catequesis”. No

sólo: el Pontífice subraya la importancia de “auténtico encuentro con las jóvenes generaciones”, así como “la exigencia de metodologías e instrumentos creativos que hagan coherente el anuncio del Evangelio con la transformación misionera que la Iglesia ha emprendido”.

Un ministerio nuevo, pero con orígenes antiguos

El nuevo ministerio tiene orígenes muy antiguos que se remontan al Nuevo Testamento: de forma germinal, se menciona, por ejemplo, en el Evangelio de Lucas y en

las Cartas del Apóstol San Pablo a los Corintios y a los Gálatas. Pero “toda la historia de la evangelización en estos dos milenios”, escribe el Papa, “muestra con gran evidencia lo eficaz que ha sido la misión de los catequistas”, que han conseguido que “la fe fuese un apoyo válido para la existencia personal de cada ser humano”, llegando a “dar incluso la vida” por este fin.



Desde el Concilio Vaticano II, pues, se ha tomado conciencia de que “la tarea del catequista es de suma importancia”, además de necesaria para el “desarrollo de la comunidad cristiana”. Todavía hoy, continúa el Motu Proprio, “muchos catequistas capaces y tenaces” desempeñan una “misión insustituible en la transmisión y profundización de la fe”, mientras que una “larga fila” de beatos, santos y mártires catequistas “han marcado la misión de la Iglesia”, constituyendo “una fuente fecunda para toda la historia de la espiritualidad cristiana”.

Transformar la sociedad a través de los valores cristianos

Por ello, sin restar importancia a la “misión propia del Obispo, que es el primer catequista de su Diócesis”, ni a la “peculiar responsabilidad de los padres” en cuanto a la formación cristiana de sus hijos, el Papa exhorta a valorar a los laicos que colaboran en el servicio de la catequesis, saliendo al encuentro de “los muchos que esperan conocer la belleza, la bondad y la verdad de la fe cristiana.” Corresponde a los pastores – subraya además Francisco – reconocer “los ministerios laicales capaces de contribuir a la transformación de la sociedad mediante ‘la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico’”.

Evitar las formas de clericalización

Testigo de la fe, maestro, mistagogo, compañero y pedagogo, el catequista – explica el Pontífice – está llamado a ponerse al servicio pastoral de la transmisión de la fe desde el primer anuncio hasta la preparación para los

sacramentos de la iniciación cristiana, hasta la formación permanente. Pero todo esto sólo es posible “a través de la oración, el estudio y la participación directa en la vida de la comunidad”, para que la identidad del cate-

quista se desarrolle con “coherencia y responsabilidad”. Recibir el ministerio laical del catequista, de hecho, “da mayor énfasis al compromiso misionero propio de cada bautizado”. Debe realizarse – recomienda Francisco – “de forma plenamente secular, sin caer en ninguna expresión de clericalización”.

La Congregación para el Culto Divino publicará el Rito de Institución

El ministerio laical de catequista tiene también “un fuerte valor vocacional” porque “es un servicio estable prestado a la Iglesia local” que requiere “el debido discernimiento por parte del Obispo” y un Rito de Institución especial que la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos publicará próximamente. Al mismo tiempo – señala el Pontífice – los catequistas deben ser hombres y mujeres “de profunda fe y madurez humana”; deben participar activamente en la vida de la comunidad cristiana; deben ser capaces de “hospitalidad, generosidad y vida de comunión fraterna”; deben formarse desde el punto de vista bíblico, teológico, pastoral y pedagógico; deben tener una experiencia previa madura de catequesis; deben colaborar fielmente con los presbíteros y diáconos, y “estar animados por un verdadero entusiasmo apostólico”.

La invitación del Papa a las Conferencias episcopales

Por último, el Papa invita a las Conferencias Episcopales a “hacer efectivo el ministerio del catequista” estableciendo el proceso formativo y los criterios normativos necesarios para acceder a él, de forma coherente y en conformidad con el Motu proprio que puede ser acogido también, “en base a su derecho propio”, por las Iglesias orientales”.



Crecemos superando los problemas

P. Héctor Lordi, monje benedictino del monasterio de Los Toldos

La vida es un camino lleno de continuos problemas. Y al ir enfrentándolos, en la medida en que los vamos superando, nos ayudan a madurar. Nos van dando fortaleza, comprensión ante los demás en sus dificultades, y crecimiento. Pero si no los enfrentamos nos pueden ir llenando de angustia y de sensación que no tenemos fuerza para superarlos conduciéndonos a la desesperanza. No podemos huir de ellos y no verlos mirando para otro lado como si no existieran. Es esconder la cabeza como hace el avestruz. Escaparse de los problemas puede llevar a la neurosis y llenarnos de miedos paralizantes. Muchas veces no queremos enfrentar los problemas para no sufrir, pero de ese modo no lograremos crecer ya que no hay crecimiento sin sufrimiento. Cuando nos sentimos aplastados por el sufrimiento queremos superarlos enseguida y que pase rápido ese trance amargo, pero no siempre se puede lograr. Para poder vivir plenamente hay que enfrentar los problemas que vayan apareciendo en el camino de la vida sin buscar evasiones, y menos huyendo cobardemente como rata por tirante. Hay que descubrir un sentido al problema que nos agobia y hace sufrir. No cuestionarse tanto el porqué del sufrimiento sino el para qué. Porque siempre tendrá un para qué que conduce a algo más maduro. Y para esto hay que tomarse tiempo. Muchas veces no es fácil desenredar la madeja cuando está muy enredada. Hay que agarrar la punta, y despacito y con constancia hay que lograr alinearla o acomodarla. Suele que nos quedamos paralizados e impotentes, y es porque no nos tomamos el tiempo que se necesita para analizarlos y encontrarles un sentido. También puede ocurrir que no se quiera asumir la responsabilidad. Y como queremos vivir tranquilos renunciamos a luchar, pero con eso también rechazamos la posibilidad de crecer y remontarnos hacia nuevos horizontes. Preferimos una vida chata antes que el desafío de conocer nuevos paisajes. Y cuando no se arriesga es para evitar el miedo, o el dolor y las amenazas. Pero una vida llevada de este modo causa malestar

porque uno queda estancado y se asemeja a un charco de agua en el campo que se pudre y desprende mal olor. Es renunciar a los talentos que Dios a cada uno concede como don que hay que acrecentar. Y todo por comodidad y estar tranquilos. Así se opta por la tranquila pasividad de la chatura y mediocridad, antes que por la responsabilidad laboriosa de quien busca superarse. La propuesta es una invitación a enfrentar los desafíos cueste lo que cueste, aunque dejemos el pellejo en el intento, para ir mejorando nuestra calidad de vida y seguir progresando sintiéndonos creadores y asumiendo nuestro protagonismo ante la vida. Y la única manera es decidir nosotros en la vida y no dejar que la vida decida por nosotros. Es también una manera de dejar huellas en nuestro paso por la vida a los que nos siguen, testimoniando que el esfuerzo valió la pena. Será como el alpinista que se desgasta en la escalada, pero al llegar a lo alto de la montaña puede valorar el esfuerzo al contemplar las maravillas del panorama. Y esto solo desde la cumbre se logra visualizar. Por eso es tan importante plantearnos a menudo para qué estamos en este mundo. Y a partir de ahí tomar conciencia que estamos haciendo un viaje. Porque el que viaja sin saber a dónde va, gasta muchas energías de gusto, y terminará dejándose llevar por los vientos y las olas de este mundo como un barco a la deriva que termina encallando en la arena. Según esta visión todo en la vida tiene sentido formativo desde los acontecimientos que vamos viviendo, las dificultades y las personas que vamos encontrando. Todo forma parte integrante de nuestra vida y ayudan a construir nuestra existencia. Los problemas muestran nuestro poder de enfrentarlos, de luchar y crecer a medida que los superamos. Los problemas son oportunidades, pero aún no resueltas. Quien vive los problemas que vamos encontrando en el caminar sin evadirse, se forma en la vida como un ser humano enaltecido en toda su dignidad. No termina siendo una oscura víctima perdedora, sino una brillante persona ganadora.



Con corazón de Padre

Por: Prof. Gustavo Escobar

Auras de Lourdes más que unas revistas, es símbolo de un esfuerzo de muchas personas que llega periódicamente a sus lectores con un mensaje de la Mano de María quien en su figura cobra también significación la personalidad y la figura de José el amado esposo y padre de la Iglesia.

Un año transcurrido desde el comienzo de la pandemia que hace que el título de esta nota tome vigencia y la Iglesia en San José nos quiere acompañar reflexionando en lo que nos significa a todos nosotros el “tener un corazón de padre” en una mirada universal y humana.

Es la devoción popular quien manifiesta su sentirse acompañado por este modelo de hombre que fue San José, nombrado contadas veces en los evangelios, pero si valorado en su ser plenamente padre, esposo y modelo para la humanidad.

“Todos pueden encontrar en San José, el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta” un intercesor una guía en los tiempos de dificultades.



Padre amado por el pueblo cristiano de todos los tiempos dedicándole a su persona y presencia un lugar destacado en toda la piedad popular como modelo a seguir constantemente en cuanto al amor y la entrega demostrada.

Padre de la ternura; Jesús mismo vió en José la ternura infinita de Dios desde sus primeros pasos y en su crecimiento, José nos demuestra que aún pese a nuestras debilidades podemos caminar descubriendo la paternidad total, plena y donada, donde a veces tememos perder el timón pero en las manos de Dios la paternidad se manifiesta por la gracia infinita del Dios de la vida, cosa que descubrirlo Jesús de este José su padre terrenal.

Padre en la obediencia imitando a su esposa María quien confía plenamente al pedido de Dios, José lleno de miedos y dudas acepta, obedece y camina de la mano de los designios de Dios, el evangelio de Mateo nos relata este miedo, esta angustia ante los sueños que tiene José en sus dos sueños. No duda en obedecer más allá de las dificultades que se le presentan. En cada circunstancia de su vida como María José pronuncia su fiat singular, propio y único.

Padre en la acogida al recibir a María sin condicionamiento alguno confiando en las palabras del ángel la nobleza de su corazón hace que brote la caridad a todo lo escrito por la ley, en este mundo donde la violencia de todo tipo ante las mujeres José se presenta como varón respetuoso, siendo iluminado por Dios no intenta explicar nada sino que simplemente se caracteriza por dar lugar a la palabra de Dios, a la voluntad que lo hace ser insustituible en la historia de salvación reconciliado plenamente con su historia como ejemplo para todos nosotros. El modelo de acogida de José nos enseña a acoger a los demás y a las situaciones que debemos enfrentarnos.



Padre trabajador más allá de las imágenes populares o estampas que se difunde, hacer una reflexión sobre José como padre sostenedor de un hogar, de una familia, nos enfrenta a una realidad cotidiana que todos vivimos, de allí su actualidad, el tiempo transcurrido en su taller para poder obtener el sustento, el esfuerzo en el trabajo muestra a Jesús el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan fruto de su propio trabajo. Esta mira nos hace ver el valor actual del trabajo ante situaciones mundiales de tanta desesperanza y falta de trabajo este, el trabajo es parte de la economía de salvación que Dios propone y toda persona que trabaja, como José de alguna manera es creador de realidades que transforman.

Ser padre significa entonces introducir el niño en la experiencia de la vida, en la realidad, no para retenerlo o encarcelarlo sino para hacerlo capaz de elegir, de ser libre, de salir al encuentro de otros y otras realidades.

Con corazón de padre, puse al escribir estas notas, con corazón de padre que cotidianamente sin entender sigue en camino, abrazando, acogiendo, amando sin someter sino donando el amor recibido, obedeciendo desde la fraternidad un plan de Dios que desea que lo imitemos en su misericordia.

Con corazón de padre para ofrecer nuestro corazón más allá de todo lo perdido que tiene la humanidad, hay mucho para ganar, para sostener para crear para trabajar.

Este modelo de San José hoy tiene plena vigencia siendo un verdadero desafío para anunciar y anunciar un modelo de paternidad responsable y fecunda, descubrirlo hoy es redescubrir los millones de José que en el mundo hoy luchan diariamente codo a codo para redescubrir la fortaleza de la paternidad aun ante las olas de críticas que pueden llover



Lámpara encendida

Había una vez, hace cientos de años, en una ciudad de Oriente, un hombre que una noche caminaba por las oscuras calles llevando una lámpara de aceite encendida.

La ciudad era muy oscura en las noches sin luna como aquella. En determinado momento, aquel hombre se encuentra con un amigo. El amigo lo mira y de pronto lo reconoce. Se da cuenta que es Guno, el ciego del pueblo. Entonces, le dice: -¿Qué haces Guno, tú ciego, con una lámpara en la mano?. Si tú no ves...

Entonces, el ciego le responde: - Yo no llevo la lámpara para ver mi camino. Yo conozco la oscuridad de las calles de memoria. Llevo la luz para que otros encuentren su ca-

mino cuando me vean a mi...

No sólo es importante la luz que me sirve a mí, sino también la que yo uso para que otros puedan servirse de ella. Cada uno de nosotros puede alumbrar el camino para uno y para que sea visto por otros, aunque uno aparentemente no lo necesite.

Alumbrar el camino de los otros no es tarea fácil... Muchas veces, en vez de alumbrar, oscurecemos mucho más el camino de los demás. ¿Cómo? A través del desaliento, la crítica, el egoísmo, el desamor, el odio, el resentimiento. ¡Qué hermoso sería si todos ilumináramos los caminos de los demás! Sin fijarnos si lo necesitan o no. ¡Llevar luz y no oscuridad!





LA VIRGEN
DE LOURDES
NOS HABLA



Significado de un encuentro

El 11 de Febrero de 1858 es un día frío, en la habitación donde están hacinados los Soubirous, la humedad cala hasta los huesos. La familia tiene hambre. Por la mañana Bernardita, su hermana Toinete de 12 años y una amiga, Juana Abadie de 13 años, salen del pueblo para ir a buscar leña. Hay que calentar la habitación, y el resto de la leña venderla para comprar pan. Después de atravesar una pradera llegan frete a la Gruta llamada Massabielle, allí Juana y Toinete se descalzan para poder cruzar un pequeño canal e ingresar al interior de la cavidad. Bernardita no quiere mojarse los pies en el agua helada, siguiendo las recomendaciones de su madre. Finalmente, para no dejar solas a sus compañeras que ya están trabajando, toma la decisión de atravesar el canal. Aquí el relato de la propia niña:

“Comenzaba a descalzarme cuando escuché como si el viento soplara, miré hacia la pradera, pero los árboles no se movían. Levanté los ojos y vi en el hueco de la gruta a una niña, rodeada de luz, que

me miraba y sonreía, llevaba un vestido blanco, un velo blanco, un cinturón azul, un largo rosario en la mano y una rosa amarilla en cada pie. Me hizo señas para que me acercara, pero tuve miedo.

Me froté los ojos creyendo estar equivocada, pero la niña estaba siempre allí. Introduje mi mano en el bolsillo, saqué mi rosario y quise hacer la señal de la cruz, pero mi brazo estaba paralizado; hasta que la niña hizo la señal de la cruz, entonces yo también pude hacerla y el miedo desapareció.

Me puse de rodillas y dije el rosario en presencia de esta hermosa niña. Me invitó a acercarme, pero no me atreví, entonces desapareció; yo atravesé el canal para ir a ayudar a mis compañeras”

Cuando el 11 de Febrero llega a la Gruta, la vida de Bernardita se desarrolla dentro de la rutina propia de lo cotidiano. Tiene que trabajar para conseguir un poco de dinero. De pronto el cielo se abre y una misteriosa “seño-

ra" (ella en adelante la llamará así) irrumpe en su vida. Su primera reacción es la de la incredulidad, al frotarse los ojos es como si se dijera: "¿será esto verdad?". Cuando el Ángel Gabriel irrumpe en la vida de María, el Evangelio nos dice que "la virgen se turbó y se preguntaba ¿Qué podría significar ese saludo? (Lc. 1, 29)

Bernardita nos dice "tuve miedo", el ángel Gabriel dice: María "no temas".

Para protegerse de esta misteriosa señora, Bernardita trata de hacer la señal de la cruz, pero, como ella misma nos lo dice "mi brazo estaba paralizado, hasta que la niña hizo la señal de la cruz, entonces yo también pude hacerla". ¿Qué significa esto?.

Esta primera señal de la cruz que Bernardita trata de hacer tiene un objetivo muy claro: protegerse de algo que provoca miedo. También nosotros, cuando tenemos miedo, cuando presentimos que algo malo puede suceder y en muchas otras situaciones hacemos la señal de la cruz. Sin embargo, ese no es el verdadero sentido de la cruz revelado por Cristo en el Evangelio. Por eso el brazo de Bernardita queda paralizado., la cruz no es ni debe ser un fetiche o amuleto que sirve para protegerme. He aquí que la Virgen María, quién no necesita protección alguna, hace e invita a Bernardita a hacer una auténtica señal de la cruz. ¿por qué?.

Cuando hacemos la señal de la cruz lo primero que queremos significar es que nuestra vida está marcada por el dolor, el sufrimiento, las miserias de todo tipo y finalmente por la muerte. Pero también queremos significar que en todas estas circunstancias Dios no está ausente ya que su Hijo, Jesucristo, quiso hacer suyo toda esta dimensión aparentemente negativa de nuestra existencia. En efecto, sobre todo crucifijo se apoya el cuerpo del Hijo de Dios.

Pero Cristo, además de manifestar su solidaridad con nuestro sufrimiento y nuestra muerte, nos revela que, por la cruz podemos pasar de una realidad a otra realidad. En efecto, Bernardita, después de haber hecho la señal de la cruz dirá: "el miedo desapareció". Es decir, cuando tomamos la decisión desinteresada hacia los demás, descubrimos otra realidad, otro mundo, donde el miedo, los prejuicios, las parálisis del corazón, no tiene cabida.



Entonces, a través de es simple invitación a hacer una auténtica señal de la cruz, Bernardita descubrirá en primer lugar que todas las miserias, las del alma y las del cuerpo no son obstáculo para el encuentro con Dios. Jesús nos dice: "el Hijo del Hombre vino a buscar lo que estaba perdido" (Lc. 19, 10). Esta vivencia de Bernardita es una clara invitación a que nosotros también descubramos esta comunión con Dios y nuestros hermanos a partir de nuestras propias virtudes y miserias.



Patris Corde, la carta apostólica del Papa Francisco sobre San José.

Por P. Juan Carlos Del Giovannino osb

El pasado 8 de diciembre de 2020 se dio a conocer este documento, inaugurando el "Año dedicado a San José", que concluirá el próximo 8 de diciembre de este año. El Papa Francisco quiere hacer memoria de la persona de San José al cumplirse los 150 años de la declaración solemne que lo estableció como Patrono de la Iglesia universal (por el papa Pío IX, el 8 de diciembre de 1870). El título de la carta: "Con corazón de padre", busca centrar la atención en el misterio más profundo de la vida de un hombre que "soñaba con Dios" (tuvo cuatro sueños), en los cuales Dios le hablaba y le daba a conocer su misión. Francisco quiere compartir sus reflexiones personales acerca de esta figura extraordinaria, pero al mismo tiempo tan cercana a nuestra condición humana. Dios no llamó a un Emperador, no llamó a un Rey, ni a un General, ni a nadie que tuviera notoriedad en el mundo de aquellos tiempos; eligió y llamó a un humilde carpintero para invitarlo a ser el padre legal y adoptivo del propio Hijo de Dios. ¡Cómo habrá sido preparado el corazón y la conciencia de este hombre! ¡Cómo habrán transcurrido sus días y sus años a partir de este misterio que le fue confiado! Así como Dios "se humanizó" en la Encarnación de su Hijo, en San José podemos contemplar la "imagen humanizada" de la paternidad de Dios; José viene a ser "la sombra del Padre"... , para Jesús, José es la sombra del Padre celestial en la tierra, es el signo de su Presencia, que lo protege, lo ayuda y lo acompaña en su camino humano y le enseña a ser hombre... ¡Qué gracia inmensa, después de la de María, recibió el bueno de José!...

La memoria de San José como iluminación para nuestro tiempo tan oscuro...

Los santos, y de un modo particular María y José, trascienden su tiempo, las culturas y las geografías, y con su testimonio se convierten en signos válidos para todos los tiempos; Dios obró y sigue obrando por su intermedio. Al fijar su atención

en San José, el Papa Francisco lo quiere ubicar no en un tiempo pasado, sino traerlo al momento actual que vive el mundo y la humanidad; al tiempo de la pandemia que nos ha sobrenido y nos está haciendo experimentar algo muy poco comprendido y valorado: “que nuestras vidas están entretejidas y sostenidas por personas comunes y corrientes, generalmente olvidadas, que no salen en los diarios o en las revistas, que no aparecen en las grandes pasarelas del gran show, pero que sin embargo están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: el personal médico, enfermeras/os, paramédicos, personal de seguridad, voluntarios/as, cuidadores/as... Cuánta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza... Cuántos padres y madres, abuelos y abuelas, cuántos docentes, muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar esta crisis del coronavirus... Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos. Todos podemos encontrar en San José –el hombre que pasa desapercibido, de modo discreto y oculto- un real intercesor, un apoyo y un guía en estos tiempos de dificultad. San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o “en segunda línea” tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación”. La evocación de la figura de José quiere destacar la fecundidad y el valor absolutos de estas “vidas ocultas” que derraman continuamente en el mundo todo el bien, todo el amor, toda la belleza, la verdad y la bondad que Dios nos regala a través suyo. Son los “signos silenciosos” de su Presencia en el mundo.

Una meditación sobre la paternidad de Dios y de los hombres

El primer título que Francisco da a José es el de “padre amado”, queriendo destacar lo que debe ser el amor de un padre. Citando palabras del recordado San Pablo VI viene a decirnos que la paternidad de José “se pone de manifiesto al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio al misterio de la Encarnación; al haber hecho de su autoridad paterna un don total de sí mismo, de su vida y de su trabajo; al haber convertido su vocación humana de amor doméstico en el ofrecimiento sobrehumano de sí mismo, de su corazón y de toda su capacidad en el amor puesto al servicio del Mesías nacido en su casa”. San José es un padre amado en la Iglesia, ante todo porque amó a María y a Jesús con un amor único, absoluto y que alcanza aún a nuestro tiempo y a cada uno de nosotros y al mundo entero. Es un padre amado, porque es un padre amante. Los hombres que contemplan a San José han de dejarse impresionar por el humilde pero fuerte testimonio de su amor paterno; han de dejarse inspirar y motivar por él. Dios ha dejado en la persona de José un “sello” de su paternidad divina, un signo humano de su Providencia que cuida de cada criatura.

La ternura de Dios en medio de la fragilidad, de la debilidad y de la angustia

Luego Francisco llama a José “padre en la ternura”. ¡Qué palabra tan desvalorizada es la “ternura”! Parece que es hablar de “debilidad”, de “impotencia” o de algo demasiado “romántico”, propio de novelas y de historias fantásticas... Y sin embargo ¡cuánta necesidad de ternura hay en este mundo tan agresivo y cruel, especialmente con respecto a los niños y a las mujeres! Se nota en la Carta de Francisco un particular interés en recuperar todo el valor y el sentido de esta “ternura” y de convertirla en un signo del amor de Dios. Jesús niño ha visto reflejada la ternura de Dios en la persona de José, en su modo de ser; y José habrá escuchado en los salmos rezados en la sinagoga que el Dios de Israel es “un Dios de ternura”, como bien lo refleja, por ejemplo, el salmo 103: “Dios te corona de amor y de ternura como un padre cariñoso con sus hijos; así es cariñoso el Señor con sus fieles; Él conoce de qué estamos hechos, sabe muy bien que no somos más que polvo...”. Francisco se detiene en destacar este rasgo de Dios: “su amor tierno”; ¿qué quiere decirnos? Que Dios nos mira así y nos comprende así; con una inmensa ternura, así como un padre o una madre contemplan a su hijo/a débil y pequeño. Señala a propósito que la mayoría de los designios de Dios se realizaron a través y a pesar de nuestra fragilidad, y por eso nos invita a aprender y aceptar nuestra propia debilidad con mucha ternura. Aceptar nuestra fragilidad es reconocer que somos creaturas, que somos limitados. La ternura es la capacidad de aceptar y comprender lo que es frágil en nosotros. Saber “tratarse bien”, “quererse bien”, “cuidarse bien”: eso es “tratarse con ternura”. Miremos a José y aprendamos de él esa condición del amor verdadero: “la ternura”.

Parte de esta fragilidad es también los momentos de angustia que vivió José al saber el peligro que corría la vida de Jesús niño y tener que huir rápidamente a Egipto y permanecer allí como extranjero, viviendo realmente una “vida escondida y cotidiana”, a la espera de poder regresar a la patria. La voluntad de Dios pasa también por estas situaciones angustiosas (el episodio de la “pérdida” de Jesús y de su búsqueda de tres días hasta encontrarlo en el Templo de Jerusalén). José viene a enseñarnos que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no hay que tener miedo de ceder a Dios mismo “el timón de nuestra barca”. A veces, nosotros quisiéramos tener todo “bajo control”, pero Él tiene siempre una mirada más amplia.



ESFUERZOS EN FAVOR DE LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

ECUMENISMO

Por Héctor Jorge Meli

Es un escándalo que la única Iglesia de Jesucristo se halle dividida en numerosas iglesias. Se ha perdido la unidad de la cristiandad. Las diferencias de opinión que existían en determinada época, llegaron a acentuarse tanto, que se perdió de vista la unidad en la fe. Los cristianos, a veces, se proclamaban más a sí mismos y a sus propias opiniones que a su Señor Jesucristo y su mensaje.

Se rompió la unidad institucional de la Iglesia como comunión de los obispos, unos con otros y con el obispo de Roma, que es el Papa. Y esa unidad institucional no fue ya reconocida por todos. Los cristianos no podían celebrar ya juntos la eucaristía. De este modo, han reducido la credibilidad de su fe y han puesto a menudo su propia opinión por encima de los intereses que Cristo tiene con respecto a todos los hombres.

La fuerza para crear la unidad, no la tienen los cristianos por sí mismo, sino que la reciben de Jesucristo y del Espíritu Santo. Por eso, es obligación de todos los cristianos orar porque la unidad de la Iglesia, y mediante ella la unidad del mundo, se vaya haciendo realidad más y más. Y tienen la obligación de hacer todo lo que esté en su poder para vivir la unanimidad de la fe cristiana (a pesar de toda la pluralidad y diversidad de formas de expresión) y ofrecer así al mundo un testimonio más fidedigno de su fe.

En nuestro siglo va adquiriendo con más y más fuerza la idea de que la separación en distintas

confesiones y sectas contradice a la voluntad de Jesucristo. El movimiento ecuménico se esfuerza por conseguir la unidad de todos los cristianos. Un primer paso consiste en no acentuar ya tanto lo que separa sino lo que une: la fe en Dios Padre, en Jesucristo y en el Espíritu Santo; la Biblia como base común, el bautismo, la oración y la espera y la esperanza de la venida del Reino de Dios.

Desde luego no hay que hacerse ilusiones: la unidad en la fe no se puede imponer desde arriba, sino que debe nacer desde abajo. Porque la unidad es, más que nada, cuestión de autenticidad y decisión: con ella deben esforzarse los cristianos por vivir conforme al evangelio. Por eso, los esfuerzos ecuménicos no se realizan sólo "en la cumbre"; sino que corren a cargo, principalmente, de comunidades activas. En actos de culto ecuménico celebrados periódicamente, donde los cristianos oran por la unidad. En coloquios teológicos tratan de conocer y comprender su propia fe y las convicciones cristianas de otros. Los cristianos colaboran en el servicio al prójimo. En los territorios de misión se siente con especial urgencia la necesidad de la unión de los cristianos. Por eso en algunos países se ensayan y realizan nuevas formas de cooperación entre las iglesias. Cuanto más intensamente se orienten todos los cristianos hacia Jesucristo y más dispuestos estén a renunciar a sus prejuicios, tanto más capaces serán de tender puentes y superar divisiones.

SINTEISIS

Iglesias Ortodoxas (En griego=Iglesias de Recta Fe): Ya desde el siglo IV se fue creando una rivalidad cada vez mayor entre las dos partes en que se dividió el Imperio Romano (con sus capitales respectivas en Roma y Constantinopla); esto tuvo repercusiones en el terreno religioso. Las iglesias del oriente (hoy día, principalmente, la Iglesia Ortodoxa griega y la Iglesia Ortodoxa rusa) conservaron con especial cuidado las tradiciones de la iglesia antigua. Surgieron conflictos de política eclesiástica y también de naturaleza teológica, que terminaron en separación. Se pudieron remediar varios cismas, hasta llegar al cima de 1504. A partir del Concilio Ecuménico Vaticano II (1962/1965) se han intensificado los esfuerzos para un acercamiento.

Iglesia Católica Romana: También las iglesias ortodoxas se denominan a sí mismas "católicas" (se habla, asimismo, de cristianos católicos griegos o católicos rusos, en vez de decir ortodoxos griegos u ortodoxos rusos). Cuando hablamos de la "Iglesia Católica" nos referimos a la iglesia "occidental" (a diferencia de la oriental) o también a la iglesia latina (a diferencia de la iglesia griega o de la iglesia rusa) o, más exactamente a la Iglesia Católica Apostólica Romana, es decir, a los cristianos que reconocen la potestad de jurisdicción del obispo de Roma sobre la Iglesia (= primado). A propósito de las relaciones entre la Iglesia Católica y otras comunidades eclesiales, dice así el Concilio Vaticano II: "Esta Iglesia establecida y organizada en este mundo como sociedad, subsiste en la Iglesia Católica, gobernada por el sucesor de Pedro, y los Obispos en comunión con él, si bien fuera de su estructura se encuentren muchos elementos de santidad y verdad que, como bienes propios de la Iglesia de Cristo, impelen hacia la unidad católica" (Constitución dogmática sobre la Iglesia).

Reforma Protestante: Conflicto surgido en el siglo XVI en torno a la reforma de la iglesia y que condujo a la escisión de la iglesia. Desde entonces hay católicos y "protestantes" (que protestan contra la Dieta de Espira en el año 1529). Los protestantes se llaman a sí mismos evangélicos (es decir, cristianos que pretender basarse exclusivamente en el evangelio).

Martín Lutero: (1483 – 1546): "Desencadenó" la Reforma protestante. Importante teólogo e influyente traductor de la Biblia.

Luteranos: Así se denominan los cristianos que se adhirieron a la reforma luterana de la iglesia. Su confesión más importante es la "Confesión de Augsburgo" de 1530. En ella se condensan las creencias y doctrinas del protestantismo.

Reformados: Así se denominan los cristianos que siguen las enseñanzas de Zwinglio (1484-1531) y de Calvino (1484-1531).

Muchos reformados consideran el Catecismo de Heideberg (1563) como el documento más importante de su confesión religiosa. El nombre de "reformados" es programático: La iglesia debe reformarse (= renovarse)

Iglesia Anglicana: Originalmente la iglesia del Estado en Inglaterra (Church of England). Surgió en 1534, cuando el Rey Enrique VIII se separó de Roma porque el Papa se negó a la anulación de su matrimonio con Catalina de Aragón. Los artículos de fe de la Iglesia Anglicana se orientan en gran parte por la fe católica. Las bases del culto divino y de la confesión de fe figuran en el "Book of Common Prayer".

Iglesias Evangélicas Libres: Así se denominan las comunidades eclesiales que no quieren pertenecer a las iglesias nacionales y que acentúan la fe personal del individuo. Por ejemplo los bautistas.

Alianza Evangélica: Agrupación (1860) de iglesias evangélicas e iglesias evangélicas libres de un determinado país o territorio lingüístico (iglesias reformadas, unidas, luteranas, bautistas, de Hermanos, etc.)

Sectas: (En latín=seccionadas): Comunidades menores que se han separado de una gran comunidad eclesial (o que sencillamente se han creado) y que no han sido reconocidas por ella como comunidades eclesiales, por ejemplo, los adventistas, los mormones etc.

Sectarios: Son los que pertenecen a una secta. En el lenguaje corriente se denomina sectarios a los que defienden fanáticamente una opinión discrepante.

Ecumene: (En griego=la parte habitada de la tierra=universal): Lema de todos los esfuerzos en favor de la unión de los cristianos. El movimiento ecuménico en sentido estricto nació en el siglo XIX (En Inglaterra). En 1948 se fundó en Amsterdam el "Consejo ecuménico de las Iglesias" ("Consejo Mundial de Iglesias"); la Secretaría General tiene su sede en Ginebra. Pertenecen al Consejo Mundial casi todas las iglesias cristianas (90%). La Iglesia Católica Romana no es miembro, pero está representada por medio de observadores. En 1960 el Papa Juan XXIII creó en Roma el "Secretariado para la Promoción de la Unidad de los cristianos". El Concilio Vaticano II (1962/1965), con la publicación del Decreto sobre el Ecumenismo, dio impulso decisivo a ulteriores esfuerzos. En el territorio de lengua alemana hay formas muy diversas de cooperación ecuménica. Fruto de ella es la elaboración de un texto alemán común para recitar el padrenuestro y el credo; además, se ha preparado una traducción ecuménica de la Biblia al alemán (en 1979 se había terminado el texto del nuevo testamento y de los salmos). El movimiento ecuménico tiene aún mucho por hacer en la vida de las comunidades, especialmente por lo que se refiere a los matrimonios de diferente confesión religiosa-



SALMO 131(130): la experiencia de la infancia espiritual

**Por P. Juan Carlos
Del Giovannino osb.**

Son apenas nueve frases... divididas literariamente en tres versículos; ¡pero qué honda experiencia transmiten...! Parece un hondo suspiro de alguien que siente que sus límites humanos están envueltos y acogidos por una presencia maternal; como si dijera: *"he podido calmar y aquietar mi corazón como un niño saciado en el regazo de su madre... así está aquietada mi alma..."*. Un profundo salmo para quienes hoy día vivimos en medio de la agitación, la inquietud y la "aceleración" en todo... Hasta para leer y rezar, para trabajar y para divertirse...

La imagen de la que parte el salmista es la comparación entre un adulto "soberbio" y un "niño"; mientras que el soberbio se basta a sí mismo y se supera en forma desmedida, el niño conserva su condición aceptando sencillamente una "maternidad"; él depende y es sostenido por su madre. El "ambiente" del salmo es la total intimidad: el orante se ha vuelto hacia dentro de sí mismo y se concentra en "su situación" (como indicando un "estado"); de este modo realiza una experiencia profunda de total dependencia de Dios-madre. Por eso el salmista culmina invitando al pueblo de Israel a hacer propia esta experiencia: él es el pueblo amado del Señor; "esperar" es confiar, "esperar" es "estar en el regazo de una madre que ama y quiere a su hijo" ...



La observación de sí mismo.

El salmista habla de sí mismo: de su corazón, de sus ojos, sus deseos; el corazón es la sede de los pensamientos, planes, decisiones, afectos, los ojos son el órgano que se abre al mundo, que comprende y conoce y evalúa; los deseos son los movimientos que salen del corazón, orientados y llevados por los ojos. El "yo" del orante se mira a sí mismo, haciendo como un "desdoblamiento"; es un "yo" que se fija en "mí" ... El "yo" es un observador que penetra en su corazón, es capaz de ver sus ojos, de dirigir sus movimientos y de calmar sus ansiedades. Se dice que, en casos de accidentes graves, de muerte aparente, en la sala de reanimación, el paciente parece como "escapar" de su cuerpo y puede "verse a sí mismo desde afuera" o "desde arriba" ... Algo así narra el salmista, solo que "desde adentro"; el orante logra mirarse con lucidez y honestidad.

La comparación con el niño.

La imagen del niño en brazos de su madre busca expresar el "estado" = deseo del alma del orante; la comparación es de orden psicológico. El deseo puede ser visto como un niño: necesitado y caprichoso, débil y exigente, inquieto y sin juicio; la madre lo sostiene, lo acoge y lo cuida. Se quiere sugerir con la imagen que el hombre tiene que saber ejercer como una "maternidad" para con sus deseos, tiene que "sostener", "acoger", "cuidar", "serenar", sus deseos, sin anularlos, más bien "educándolos", porque son "como niños"

que siempre quieren "más" y pueden representar un peligro para sí mismos. El deseo-los deseos necesitan ser contenidos en la ternura, con "las correas del amor" (Oseas 11,3). El salmo propone así una suerte de "infancia madura", una actitud de niño vivida en la edad adulta, como expresión de confianza, sencillez y humildad. Orar este salmo sería, partiendo de su comparación, hacer una profunda experiencia filial con respecto a Dios: el orante viene a ser como un niño que confía y "se tranquiliza" delante de Dios.

La comprensión del salmo.

Decíamos al inicio que se trata de un "hondo suspiro" en el cual el salmista presenta ante el Señor lo pequeños que son sus deseos y aspiraciones; se trata de "un pobre de Yahve", de un "justo" que no tiene grandes pretensiones y que sólo sitúa su vida bajo la protección y la ayuda de Dios (como diciendo "si Dios quiere..." siempre y a toda hora). Es una oración hecha desde la pequeña sencillez de los límites y posibilidades; como si el orante percibiera que sus límites humanos están ante la mirada atenta de una madre "que no pierde de vista a su hijo". La imagen del niño que ha satisfecho su hambre, sintiéndose seguro en el regazo de su madre, viene a expresar de modo intuitivo la plena confianza del que, en silencio, "mira y espera" siempre en Dios. Que este buen Dios nos regale un "corazón y una mirada de niño". Que este salmo nos ayude a descubrir ese "estado de ánimo" que se llama la "infancia espiritual" (para más datos consultar a la doctora Santa Teresita de Lisieux...).



LA SOLEDAD NO QUERIDA



Son muchos los millones de personas que se sienten mortalmente solos sin tener a nadie con quien compartir si no es robando conversación a jirones mientras compran el pan o mendigando palabras al vecino coincidente en el ascensor. Y lo peor no es la soledad sino el no saber qué hacer para salir de esa situación desagradable que preside cada minuto de cada día.

Es un agujero negro de nuestro tiempo que corroe y destruye por dentro y que no gusta de ser expuesto: depresión, una pena muy grande, una mala temporada... creo que solo los mayores que se han quedado solos, no temen las palabras y proclaman su dolor sin rodeos, en cuanto se les presenta la ocasión.

Son muchos los miedos que nos acechan y el de la soledad no querida es uno de los más grandes. Quien pasa por ello sabe bien la herida que deja en el alma. A veces es circunstancial, otras veces son razones de temperamento o predisposición al decaimiento; en ocasiones viene dado por acontecimientos desdichados de la vida que fabrican enfermos crónicos sociales. El estilo de vida que llevamos en el primer mundo contribuye a que el ser humano se sienta solo, que esté solo, entre desasosiegos e incertidumbres.

“El gran silencio universal, el miedo”, en acertadas palabras de un poeta.

Lo verdaderamente temible, por lo peligroso, es el miedo a la soledad no querida. El desamparo, abandono y la incomunicación producen temor y resistencia que al final desemboca en angustia. Ignacio Larrañaga repetía a menudo: “el mal del fracaso no es el fracaso en sí, sino el miedo al fracaso. El mal de la muerte no es la muerte, sino el miedo a la muerte”.

El daño que hace esta soledad llega a producir marginados; es la enfermedad del



momento capaz de romper el espíritu a cualquiera ante el debilitamiento del consuelo y la fortaleza de la fe en Dios.

La caridad (ahora la llaman solidaridad) necesita más que nunca de nuestro tiempo para perder las horas con aquellos que claman compartir con un igual que pide sentirse entre sus semejantes, no sólo estar entre ellos.

Entonces es el momento de comprometernos con acciones concretas para evitar o contrarrestar lo que en su momento supo escribir Kafka, que los humanos somos extranjeros sin pasaporte en un mundo indiferente y frío.

No son tiempos para huir de uno mismo ni para vivir esperando que otros arreglen mi felicidad derrochando grandes energías. Sentir la soledad no querida es una forma de dolor que obliga a afrontar los hechos con capacidad de espera; y mientras no podamos cambiar el aislamiento que nos machaca, adaptemos los ojos a la oscuridad para seguir viendo, aunque se haya hecho de noche...

El tiempo pasa y solo quedan las cicatrices que duelen como la rotura lejana de un hueso, "cuando hay cambio de tiempo". También quedan los recuerdos de la pelea por salir adelante y lo que has conseguido crear durante ese tiempo negro con la ayuda de Dios y de algunas personas estratégicamente diseminadas por Él en ese período doloroso de la vida.

Martín Descalzo hizo de faro cuando sentenció: "En la manera de sufrir es donde verdaderamente se retrata un ser humano"

(Fuente: *Eclesalia*)



Enrique Shaw, un empresario con sangre obrera



Recientemente declarado venerable, este argentino vivió los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, amando a los trabajadores y promoviendo para ellos una mayor dignidad.

Por sus venas corría sangre obrera, aquella que había heredado de la Doctrina Social de la Iglesia, pero también aquella que recibió los últimos días de su vida. Los trabajadores de la compañía que él conducía con éxito empresarial y caridad cristiana, se agolparon en el hospital bonairense para contribuir como donantes de las transfusiones sanguíneas que Enrique Shaw necesitó a causa de su enfermedad.

Este argentino, esposo y padre de nueve hijos, fallecido en 1962 a los 41 años, vivió sus virtudes de modo heroico, lo que fue reconocido esta mañana por un decreto de la Santa Sede que, al declararlo venerable, lo acerca más a una eventual beatificación y canonización. Es un proceso que se inició oficialmente en 2001 con el impulso del entonces Arzobispo de Buenos Aires, el cardenal Jorge Mario Bergoglio, hoy Papa Francisco.

Enrique Shaw nació en París en 1921 y a los dos años se estableció en Argentina, la tierra de sus padres. Siendo joven inició una carrera en la Armada, la que abandonó a los 24 años, cuando sintió una llamada a servir a Dios desde el mundo laboral, específicamente como obrero. Pero siguiendo el consejo de un sacerdote, que le hizo ver que con su formación y capacidades podía servir también desde la dirigencia de una compañía, se incorporó a las prestigiosas Cristalerías Rigolleau, de la que pronto llegaría a ser gerente general.

Una gestión marcada por la fe

Sus habilidades para alcanzar rentabilidad hicieron que muchas empresas y bancos le pidieran integrar sus direc-

torios, a lo que él daba el valor añadido de una gestión marcada por una fe que nutría diariamente con la oración y la eucaristía. Y eso se traducía, entre otras cosas, en un cuidado prioritario de los recursos humanos, porque "para juzgar a un obrero hay que amarlo", escribía en uno de sus diarios.

Shaw fue, además, uno de los fundadores de la Asociación cristiana de dirigentes de empresas de Argentina, donde invertía horas dando formación y promoviendo el Evangelio, que lograba hacer dialogar con su experiencia, que fortaleció con un año de estudios en la Universidad de Harvard.

En 1957 se le diagnosticó un cáncer a la piel, que combatió sin desatender a su familia y mientras perseveraba en sus múltiples compromisos empresariales y eclesiales, entre los que se cuentan haber contribuido a la fundación de la Universidad Católica Argentina, además de haber sido parte de la Acción Católica, el Movimiento Familiar Cristiano y el Serra Club.

Los últimos días de agosto de 1962 su salud declinó y los obreros de Cristalerías Rigolleau, cuyos nombres Enrique conocía uno a uno, se acercaron en masa al hospital donde estaba internado para despedirse de aquel que consideraban y llamaban "el padre". Y es que Shaw había logrado concretar aquello que había dicho claramente en una conferencia: "Que en la empresa haya una comunidad humana; que los trabajadores participen en la producción y, por lo tanto, darle al obrero el sentido de pertenencia a una empresa. Ser patrón no es un privilegio, es una función".



COMUNIDAD NTRA. SRA. DE LOURDES – SANTOS LUGARES

Noticias de la Comunidad, Santuario y Parroquia

Nuestra comunidad de Lourdes empezó bien el nuevo año 2021. Por la gracia de Dios y bajo la protección de nuestra querida madre de Lourdes, estamos bien de salud, aunque hay que someterse a algunos análisis de rutina, necesarios sobre todo en el caso de nuestros hermanos mayores. Los servicios de la casa están volviendo a la normalidad. Ahora volvió a trabajar nuestra cocinera, después de un año de ausencia, y también otros servicios se van reanudando. Agradecemos las iniciativas, disponibilidad y creatividad de cada miembro de la comunidad durante este tiempo sin personal. Hemos sido de todo: cocineros, sacristanes, etc.

Este año 2021, las actividades presenciales en la parroquia y santuario están volviendo progresivamente a su ritmo habitual, según la situación de la pandemia. Todos los días de la semana celebramos tres misas: 8:00 horas (CIFA, misa virtual), 17:00 horas con los peregrinos presentes, pero transmitida, y a las 19:00 horas en la comunidad para nuestros hermanos mayores enfermos. Demos gracias al Señor por la fe de los fieles, su colaboración y su devoción fuerte a la Virgen de Lourdes.

Gruta de Lourdes de Santos Lugares

P. Luis Ramón Rendón, a.a. – Domingo de Ramos



El Domingo de Ramos hemos celebrado 14 misas, debido a la cantidad de peregrinos, y en estos días seguimos celebrando misas simultáneas para repartir a los fieles y así evitar el contagio del virus.

Hemos vivido la Semana Santa acompañando a los fieles y peregrinos con el sacramento de penitencia y también con charlas espirituales de fortalecimiento. En realidad, esta situación de la pandemia ha ido afectando a muchos en sus vidas: en la salud, en el trabajo, casos de separación de parejas y de matrimonios, etc. Pedimos al Señor que nos dé fuerza, paciencia y sabiduría para poder escuchar y acompañar a nuestros hermanos lastimados y desorientados por estas crisis sociales.



El día Jueves Santo, en la misa, en lugar del lavatorio de los pies, invitamos al personal de la salud para una bendición especial por su entrega en estos tiempos de la pandemia... El P. Luis Ramón les da la bendición.

Organizamos la solidaridad con los más necesitados a través de Caritas, donde se atiende a 250 familias en la zona de la parroquia. Estamos agradecidos por los voluntarios que colaboran en este sector y también por las distintas donaciones de los fieles y peregrinos.

Jesucristo resucitado nos ilumine con su luz victoriosa y la Virgen, nuestra Madre de Lourdes, nos cubra con su manto en nuestras actividades pastorales y comunitarias. Gracias.

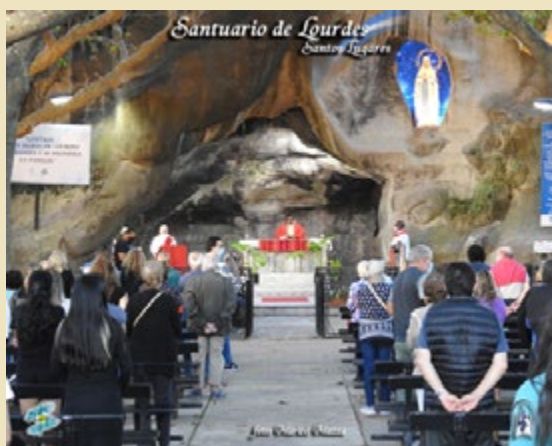
P. Médard Kahindo, a.a.
Superior y Párroco



El Jueves Santo, el P. Luis Ramón da una bendición especial al personal de la salud



P. Medardo Kahindo, a.a. – Domingo de Ramos



El 11 de febrero 2021. Procesión con vehículos, por las calles de toda la diócesis de San Martín. El obispo, junto a la imagen de la Virgen, bendice a familias, trabajadores, adultos mayores, que saludan a María con lágrimas en los ojos.





VOTOS PERPETUOS DEL HNO. JEFFERSON DE OLIVEIRA MARQUES

El día 10 de abril nos reunimos en el Santuario de Lourdes de Santos Lugares para celebrar con alegría los votos perpetuos de nuestro hermano Jefferson De Oliveira Marques.

Con todos los cuidados y protocolos existentes, nos reunimos junto a los religiosos de la parroquia y algunos laicos, para acompañar a Jefferson quien, en presencia del Superior Provincial, Padre Juan Carlos Marzolla, dio lectura a su fórmula religiosa donde se comprometió a vivir los votos de pobreza, castidad y obediencia hasta la muerte en la Asunción.

Posteriormente, pudimos compartir en la comunidad, junto a los hermanos de la comunidad parroquial, la alegría de la profesión de nuestro hermano, compartiendo la mesa fraternalmente.

Encomendamos en las manos de nuestra Madre de Lourdes al hermano Jefferson, para que ella lo siga acompañando en su caminar, lo cuide y proteja en este proceso de dejarse formar por Jesús, junto a sus hermanos en la CIFA (Comunidad Internacional de Formación Asuncionista).

P. Jorge Rojas Garcés
a.a.

Comunidad Raúl y Carlos Antonio





Nota Importante Para Lectores Y Suscriptores

Momentáneamente hasta que podamos organizar adecuadamente la edición de la Revista, ya sea por el método on line a través de Facebook o página Web del Santuario, optamos por recibir una contribución voluntaria para su mantenimiento que podrá hacerse:

- 1.- **Personalmente en el Santuario de Lourdes Av. La Plata 3757 en Santos Lugares Provincia de Buenos Aires. En Secretaría Parroquial de Lunes a Viernes de 16.00 a 18.30**
- 2.- **Por Transferencia Bancaria Tipo de Cuenta: Cuenta Corriente N° 50562/8 sucursal 5035
Titular Congregación Agustinos de la Asunción
CBU: 01400953 01503505056284
Documento: 7 30 67640212 4**

En este último caso se deberá enviar vía e-mail / correo electrónico aurasdelourdes@yahoo.com escaneado el comprobante de depósito a la siguiente dirección:

Para más información puede llamar al 011 4712-2130 en horario de secretaría o enviar un mail a: aurasdelourdes@yahoo.com ó auras@nsl.edu.ar

“La mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad”: Encíclica **LAUDATO SI** del Papa Francisco





PATRONA DE ECUADOR NUESTRA SEÑORA DE LA RESENTACIÓN DE EL QUINCHE

La imagen de Nuestra Señora de la Presentación de El Quinche es una hermosa escultura en madera, tallada en el siglo XVI por don Diego de Robles. La historia nos dice que, medio siglo después de iniciada la conquista en tierras ecuatorianas, los indígenas de Lumbisí, un pequeño caserío que pertenecía al pueblo de Cumbayá, desearon tener una copia exacta de la Virgen de Guápulo, la cual se veneraba alrededor de 1586. Diego de Robles hizo entonces la imagen con madera de cedro, Escogieron la hendidura de un peñasco de la cordillera y allí fue colocada la Virgen. Aquel nicho fue el primer santuario que tuvo la Virgen del Quinche. Los indígenas, vistieron la imagen según la costumbre española.

Cuentan que apenas la efigie ocupó el lugar, bandadas de cantorasavecillas revoloteaban constantemente en torno a ella alegrando todo el lugar con sus trinos. Y cuando al descender la noche se retiraban los pajarillos, un resplandor hermoso circundaba la imagen de María.

Pronto la Virgen de Oyacachi llegó a ser famosa en toda la comarca. Numerosas romerías de los pueblos vecinos comenzaron a frecuentar este sitio, antes desconocido. Por este motivo, los indígenas se vieron en la necesidad de construir una capilla o una pequeña iglesia para colocar en ella la imagen de la Virgen. Entonces comenzaron otros prodigios que comprobaban el deseo de la Virgen que se erigiese un santuario.

Quince años permaneció la imagen al cuidado de los indígenas hasta que en 1604, el obispo del lugar ordenó su traslado al poblado del Quinche, de donde finalmente tomó su nombre. Fue puesta en la iglesia parroquial, sin embargo, pronto tuvieron que pensar en la construcción de un templo más grande. En 1630 la sagrada imagen fue colocada en un nuevo santuario donde permaneció sin contratiempo por 200 años. Con el terremoto de 1869 el templo quedó en terribles condiciones, pero quedó en perfecto estado la imagen de la Virgen. El templo hubo de ser reconstruido.

La última construcción del templo se remonta al año de 1905 y su consagración al año 1928. La imagen fue coronada canónicamente en 1943 y su fiesta se celebra el 21 de noviembre. En 1985, Roma declaró al Quinche Santuario Nacional del Ecuador.

La imagen, que es una fina talla en madera de cedro de unos 62 cm. de alto, está revestida por un amplio y lujoso ropaje de brocado cubierto de gemas, y bordado con hilos de oro y plata que solo dejan ver su rostro moreno y apacible. La Virgen lleva un cetro en la mano derecha y con la izquierda sostiene el Niño en actitud de bendecir, mientras sostiene una esfera de oro coronada por una cruz. A los pies de la imagen, la peana y la gran media luna, ambas de plata pura, y las pesadas coronas imperiales de oro y piedras preciosas, manifiestan la generosidad del pueblo ecuatoriano que gusta ver a su patrona resplandeciente, vestida siempre con las mejores galas



PATRONA DE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA INMACULADA CONCEPCIÓN.

La Virgen Patrona de los Estados Unidos de América es La Inmaculada. A mediados del siglo XIX, más precisamente en 1847 La Inmaculada es la Patrona de ese país. La decisión la tomó el Papa Pío IX, años después, Su Santidad proclamó como dogma de fe lo que la tradición popular había sostenido desde principios de la Iglesia: "La Santísima Virgen María, en el primer instante de su concepción, por una gracia y privilegio singulares otorgados por Dios todopoderoso, en vista de los méritos de Jesucristo, el salvador de la raza humana, fue preservado libre de toda mancha del pecado original".

Símbolo de Diversidad

El Santuario Nacional de la Inmaculada se encuentra en Washington D.C. Actualmente es la basílica católica más grande de ese país de Norte América. También es el Santuario Mariano más importante a nivel nacional. Su edificación la aprobó el Papa Pío X en 1913. La primera piedra se colocó en 1920 y la inauguración se concretó recién en 1959. El Santuario, con capacidad para 10 mil fieles fue visitado por tres Papas: San Juan Pablo II (1979), Benedicto XVI (2008) y por el Papa Francisco (2015). Mas de un millón de peregrinos llegan por año de todas partes del mundo a conocerlo.

La Virgen Patrona de los Estados Unidos de América es La Inmaculada. A mediados del siglo XIX, más precisamente en 1847 La Inmaculada es la Patrona de ese país. La decisión la tomó el Papa Pío IX, años después, Su Santidad proclamó como dogma de fe lo que la tradición popular había sostenido desde principios de la Iglesia: "La Santísima Virgen María, en el primer instante de su concepción, por una gracia y privilegio singulares otorgados por Dios todopoderoso, en vista de los méritos de Jesucristo, el salvador de la raza humana, fue preservado libre de toda mancha del pecado original".

ADVOCACIONES MARIANAS DE AMÉRICA

AURAS

- 914.- ARGENTINA: Nuestra Señora de Luján.
- 915.- BOLIVIA: Nuestra Señora de Copacabana.
- 916.- BRASIL: Nuestra Señora de Aparecida.
- 917.- CANADÁ: Nuestra Señora del Rosario del Cabo.
- 918.- COLOMBIA: Nuestra Señora de Chiquinquirá.
- 919.- COSTA RICA: Nuestra Señora de los Ángeles.
- 920.- CUBA Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.
- 921.- CHILE: Virgen del Carmen.
- 922.- **ECUADOR: Nuestra Señora del Quinche**
- 923.- **ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: Inmaculada Concepción.**
- 924.- EL SALVADOR: Nuestra Señora de la Paz.
- 925.- GUATEMALA: Nuestra Señora del Rosario.

- 926.- GUYANA Y SURINAM: Virgen de Fátima.
- 927.- HAÍTI: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.
- 928.- HONDURAS: Nuestra Señora de Suyapa.
- 929.- MÉXICO: Nuestra Señora de Guadalupe.
- 930.- NICARAGUA: Inmaculada Concepción de El Viejo.
- 931.- PANAMÁ: Santa María de la Antigua.
- 932.- PARAGUAY: Santa María de Caacupé.
- 933.- PERÚ: Nuestra Señora de la Evangelización.
- 934.- PUERTO RICO: Nuestra Señora de la Providencia.
- 935.- REPÚBLICA DOMINICANA: Nuestra Señora de la Altigracia.
- 936.- TRINIDAD Y TOBAGO: Nuestra Señora Divina Pastor.
- 937.- URUGUAY: Nuestra Señora de los Treinta y tres.
- 938.- VENEZUELA: Nuestra Señora de Coromoto.